

Los hilos de las pazes de Mujeres Colombianas





Autoras:

Jennifer Acevedo Angel, Hanay Sofia Silva Lozano y Luz Dary Ruíz Botero.

Medellín, Colombia

Primera edición, abril 2026

ISSN en línea:

ISSN impreso:

Diseño y Diagramación: Ana Rojas Gómez

Fotografías: Maria Isabel Villegas; Hanay Sofía Silva Lozano y Jennifer Acevedo Ángel

Colaboradores y financiadores:

Semillera Internacionalista de Mujeres por la Paz

Gernika Gogoratuz, Centro de Investigación por la Paz

Gernikatik Mundura

Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia

Grupo de Investigación Estudios en Gestión Territorial y Desarrollo Local

Agradecimientos especiales a:

Asociación de Mujeres Campesinas Siemprevivas.

Colectivo de Parteras del Valle de Aburrá.

Cabildo Indígena Universitario. Universidad de Antioquia.

Visión Suroeste.

Colectivo Jódete. Jóvenes por la defensa del territorio

Asociación Municipal de Mujeres María Martínez de Nisser.

Red Cepela - Festival Selva Adentro.

Aquelarre. Laboratorio de diseño feminista.

Mujeres tejiendo territorio - Cajamarca.

Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz.

Colectiva De Mujeres EnRedHadas por La paz, La memoria y La vida sin violencia.



Agradecimientos

A nuestras ancestras que nos hicieron camino en su andar, a toda la fuerza espiritual y material que nos ha guiado, nutrido y sostenido en estas juntanzas. Agradecemos especialmente a todas las mujeres que desde diversos territorios han atendido a este llamado de la Semillera Territorial Colombia para entretajernos, acompañarnos en el camino, alentar los nuevos mundos y generosamente intercambiar saberes, sentires, haceres y reflexiones a propósito de estas pazes que nos convocan y atraviesan nuestra existencia.

A todas las mujeres y hombres, niños y niñas, jóvenes y seres que continúan y cotidianamente hablan de pazes y las construyen en sus territorios desde la defensa de los derechos humanos y los de la naturaleza.

Porque juntas somos más, fuertes y poderosas, nos agradecemos el amor, la valentía, esta y muchas más juntanzas.

*Mujeres en círculo,
voces que se entrelazan,
susurros que se convierten en gritos,
gritos que se convierten en cantos.*

*En el centro, un espacio vacío,
un vacío que se llena de nombres,
de historias, de luchas, de sueños,
de mujeres que se unen, que se abrazan.*

*Juntas,
somos un río que fluye,
un río que crece,
un río que no se detiene.*

“Mujeres en círculo” - Piedad Bonnett





Índice

6. Somos muchas...
9. ¿Cuál es la tierra que habitamos?
12. Pazes cotidianas y arraigadas al territorio
15. Los hilos de las pazes de Mujeres Colombianas
16. Hilo: Sanación y cuidados
20. Hilo: Semillas, medicinas y alimentos
25. Hilo: Arraigos a la tierra y defensa de los bienes comunes
29. Hilo: Memorias, educación y artes para la paz
34. Cierre: Porvenires. ¿Cuál es el país que venimos soñando y haciendo?
37. Referencias

Somos muchas

Esta cartilla la escribimos a muchas voces, con la intención de ser **memoria de sentires, pensares, y haceres de mujeres colombianas, conectadas en una urdimbre que se ocupa de crear en colectivo pazes cotidianas para sostener y cuidar las vidas en el territorio que nos habita**. Quienes la escribimos somos mujeres diversas, adultas, campesinas, indígenas, jóvenes, artistas, ambientalistas, firmantes de paz, parteras, afrodescendientes, académicas, vinculadas a organizaciones mixtas, de varios lugares del país y con múltiples reivindicaciones y repertorios de acción.

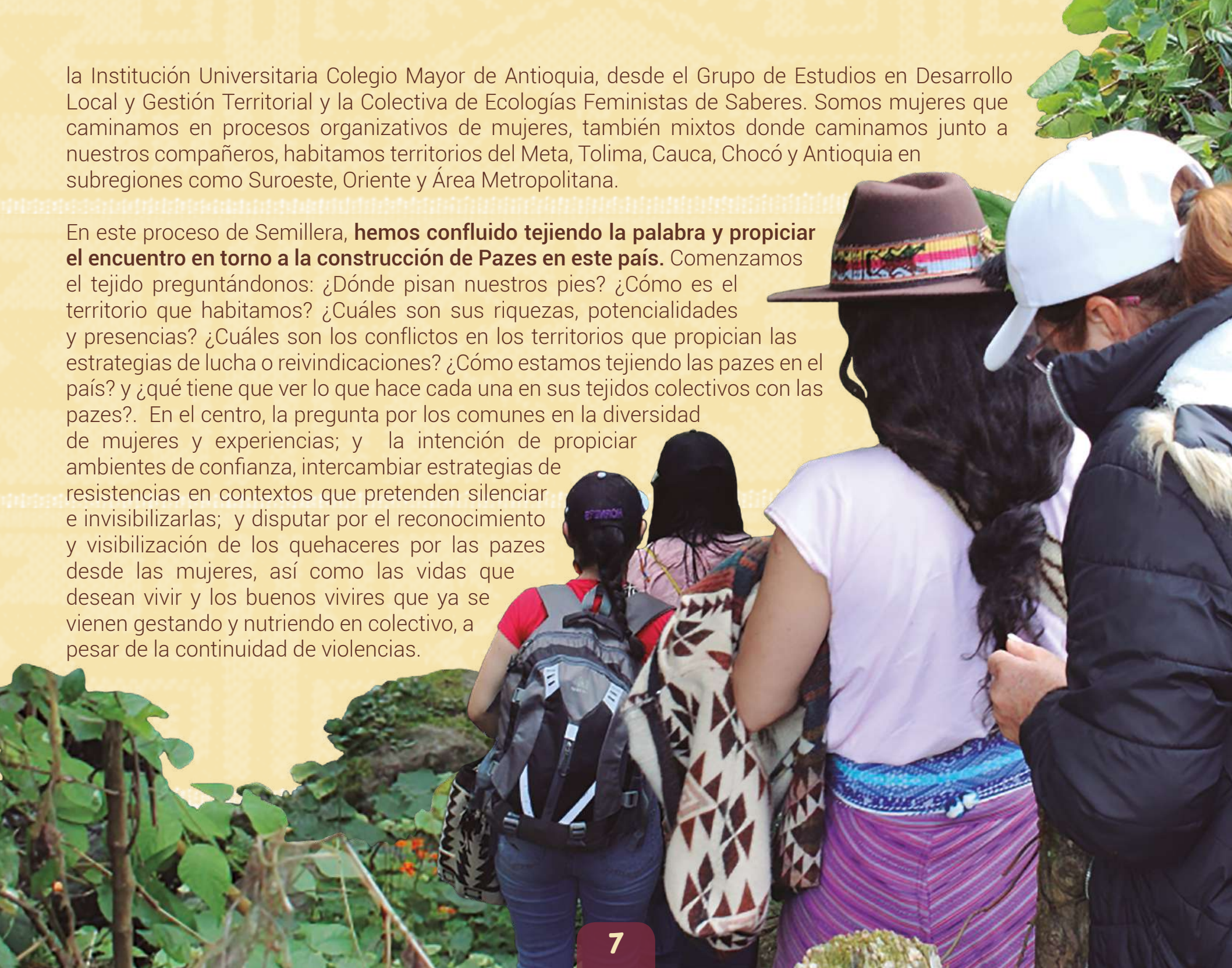
Mujeres que fuimos convocadas a tejer esta primera vuelta de la espiral, como **Semillera Territorial Colombia**, que está unida al proceso **Semilleras Internacionalistas de Mujeres por la Paz**, iniciativa que se gesta en 2024 desde el Centro de investigaciones por la Paz Gernika Gogoratuz y Gernikatik Mundura de Euskal Herria (País Vasco- España), articulando a mujeres de Euskadi, Mozambique y Colombia para co-crear la **XV edición del Congreso Mundo de Mujeres 2026**, donde el tema central es Mujeres constructoras de paz. De allí nace la intención de activar Semilleras Territoriales para propiciar el encuentro y la conversación de mujeres que sostienen acciones cotidianas y territorializadas, en territorios que han sufrido la violencia estructural, la guerra y militarización de sus territorios, y, a pesar de ello **han sido agentes constructoras de paz, y han apostado por crear en colectivo estrategias para la subsistencia, la sanación de sus cuerpos-territorios y la creación de nuevos porvenires**.

Creamos la Semillera Territorial Colombia en colaboración con la Asociación de Mujeres Campesinas Siemprevivas,

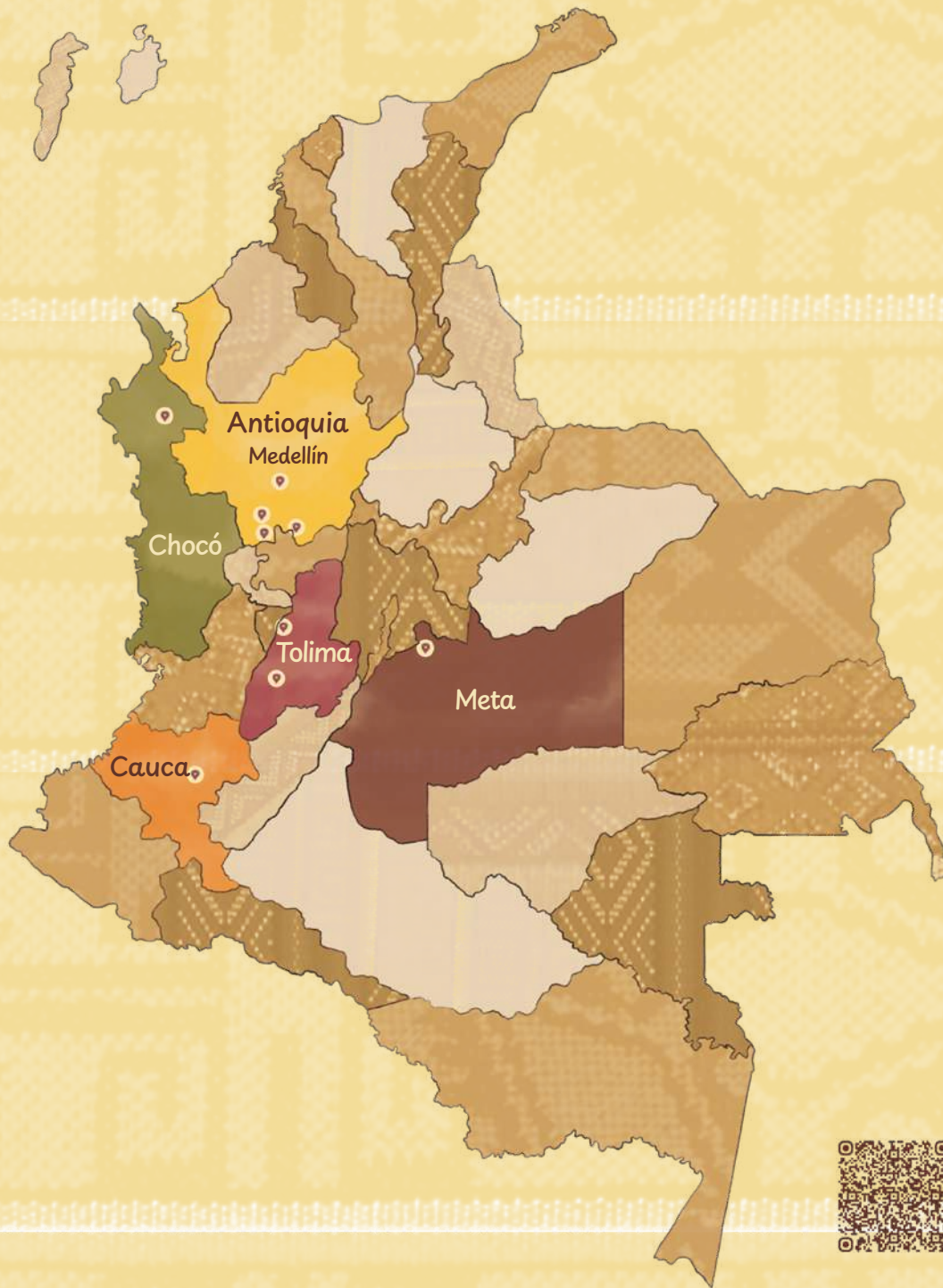


la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, desde el Grupo de Estudios en Desarrollo Local y Gestión Territorial y la Colectiva de Ecologías Feministas de Saberes. Somos mujeres que caminamos en procesos organizativos de mujeres, también mixtos donde caminamos junto a nuestros compañeros, habitamos territorios del Meta, Tolima, Cauca, Chocó y Antioquia en subregiones como Suroeste, Oriente y Área Metropolitana.

En este proceso de Semillera, **hemos confluído tejiendo la palabra y propiciar el encuentro en torno a la construcción de Paz en este país.** Comenzamos el tejido preguntándonos: ¿Dónde pisan nuestros pies? ¿Cómo es el territorio que habitamos? ¿Cuáles son sus riquezas, potencialidades y presencias? ¿Cuáles son los conflictos en los territorios que propician las estrategias de lucha o reivindicaciones? ¿Cómo estamos tejiendo las pazes en el país? y ¿qué tiene que ver lo que hace cada una en sus tejidos colectivos con las pazes?. En el centro, la pregunta por los comunes en la diversidad de mujeres y experiencias; y la intención de propiciar ambientes de confianza, intercambiar estrategias de resistencias en contextos que pretenden silenciar e invisibilizarlas; y disputar por el reconocimiento y visibilización de los quehaceres por las pazes desde las mujeres, así como las vidas que desean vivir y los buenos vivires que ya se vienen gestando y nutriendo en colectivo, a pesar de la continuidad de violencias.



Colectivas de la Semillera Territorial Colombia



Asociación de Mujeres Campesinas Siemprevivas - Corregimiento de San Cristóbal, Medellín.

Colectivo de Parteras del Valle de Aburrá - Medellín.

Cabildo Indígena Universitario. Universidad de Antioquia- Medellín.

Visión Suroeste - Suroeste Antioqueño.

Colectivo Jódete. Jóvenes por la defensa del territorio - Suroeste Antioqueño.

Asociación Municipal de Mujeres María Martínez de Nisser - Sonsón, Antioquia.

Red Cepela - Festival Selva Adentro - Curvaradó, Chocó.

Aquelarre. Laboratorio de diseño feminista - Popayán, Cauca.

Mujeres tejiendo territorio - Cajamarca, Ibagué.

Red de Mujeres Chaparralunas por la Paz - Chaparral, Ibagué.

Colectiva De Mujeres EnRedHadas por La paz, La memoria y La vida sin violencia - Villavicencio.



<https://padlet.com/semillerritorialcolombia/mujeres-agentes-de-construcci-n-de-paz-en-colombia-yonj0re9xkegolrk>

¿Cuál es el territorio que habitamos?

Somos mujeres que **nacimos en Colombia**, tierra abrazada por el océano Pacífico y el Mar Caribe, punto de conexión entre el sur y el centro de Abya Yala, tierra que se ofrenda como puente bioceánico y biogeográfico, **custodia de bienes sagrados gracias a la trama compleja y sutil de interconexiones ecológicas, biológicas, espirituales y culturales.**

Tierra vibrante que alberga la vida de páramos, selvas húmedas tropicales, bosques secos, andinos y altoandinos, sabanas, manglares, arrecifes coralinos y ecosistemas marinos. Tierra megabiodiversa, rica en ecosistemas que sostienen la vida en interrelación de seres vivos animales, plantas, hongos, minerales, guardianes del equilibrio vital.

Su historia está profundamente entrelazada a los saberes y sistemas vivos simbólicos, espirituales y culturales de pueblos originarios indígenas, afrodescendientes y campesinos, guardianes del orden espiritual y territorial, que por generaciones han heredado los **saberes para habitar, crear y nutrir la vida, en cooperación y conexión con la abundancia, la diversidad y la fertilidad generosa de la Tierra**, interacciones históricas entre comunidades humanas y ecosistemas que han contribuido a la coevolución, conservación y manejo sostenible del territorio (Escobar, 2010).

Tierra bella y generosa, que también abriga muchos dolores sociales, país, afectado por un conflicto armado por más de cinco décadas, aún desconociendo las implicaciones en la sociedad y las subjetividades de estas relaciones de violencia y deudas pendientes como colombianas. Con un acuerdo de paz, como el último firmado en la región latinoamericana, que potencia una transición política (Castillejo, 2017) donde la violencia no pasa, no es asunto del pasado y persisten diversas formas y actores en los territorios, asimismo, permite visibilizar condiciones de desigualdad que se recrudecen y afectan a poblaciones de manera diferencial, como las niñas y las mujeres, con hechos victimizantes en sus cuerpos-territorios al ser sobrevivientes en las guerras y agentes de reconstrucción de las vidas, a pesar de todo... **Es un país de comunidades que siguen apelando a la creatividad para resistir y reinventar otras formas de vivir y permanecer en sus territorios**, a pesar del abandono y el incumplimiento en las garantías de vida digna.

El territorio que habitamos es la suavidad de los ríos Voladores, la humedad de su montañas y lo ancestral de su rocas.
Tiene el canto del barranquero y el gallito de roca.
Es un territorio generoso para las semillas, germinan al son de la voz de sus gentes que construyen paz por lo vivo.



Villegas, Maria Isabel. (2024) Nuestros territorios. Encuentro Sororo Nacional/ Guarne, Antioquia. [Fotografía].



habitamos La Riqueza de Nuestras
Placentas fuente, Cuidado,
Memoria de La Vida, de Los
Territorios.

Fuente: Cartografías del territorio creadas por las mujeres de las colectivas en el Encuentro Sororo Nacional 2024 de la Semillera Colombia.


Pazes cotidianas y arraigadas al territorio

Juntas hemos venido comprendiendo que la Paz en nuestro país ha sido un discurso, pero también el horizonte y el espíritu de diversas prácticas colectivas, en este sentido hemos apostado por una visión feminista y decolonial, entendiendola con Z y en plural, "Pazes", como una insubordinación gramatical y política, interpelando los discursos hegemónicos de paz, que hacen gobernantes y hombres en armas, que se deciden en planes y verifican instancias supranacionales.

Las pazes desde una inflexión en la mirada, reconoce las prácticas otras, esas diversas, en sujetos con sus historias, en amplios escenarios cotidianos y desde territorios complejos, construidas con diversos repertorios de acción y con reivindicaciones que en común apuestan por sostener, acoger y proteger las vidas (Ruiz, 2025).

"la memoria ancestral es la que nos da la fuerza para defender nuestros territorios"

-Lorena Cabnal



Villegas, Maria Isabel. (2024) *Tejidas en espiral*. ESN2024/ Guarne, Antioquia. [Fotografía].

Haciendo las Pazes



La mirada ha estado en comprender las pazes desde las reivindicaciones de las mujeres en sus activismos, las maneras en que vienen defendiendo, cuidando y nutriendo las vidas en sus territorios. Centradas en las iniciativas cotidianas, en la disputa de las soberanías de cuerpos y territorios, la articulación de justicias económicas, ecológicas, cognitivas, epistémicas y sexuales; en el reconocimiento y la conexión con la naturaleza, las pazes en las relaciones entre sujetos situados y específicos.

“Así, el corazonar es un pensamiento emocionado, quizás enamorado, y comprometido con la vida concreta. Más allá de la fría razón iluminada, corazonar sigue siendo una senda para descolonizar el saber, el ser y el poder... ¿Cómo lo vamos hacer en concreto? ¿Quién lo hace y con quién? ¿Hay fórmulas, normas y procedimientos? ¿Dónde están? ¿Dónde podemos comprar el manual? No hay recetas ni manuales. Solo necesitamos la imaginación amorosa, curiosidad con humildad, esperanzar y hacer nuestros caminos caminando y no dejando a nadie atrás”. -Teresa Cunha, 2021.

“La paz es una semilla”
Blanca Libia Sierra Posada
1971- 2024. Asociación
de Mujeres Campesinas
Siemprevivas.



Villegas, Maria Isabel. (2024) Gira agroecológica con Siemprevivas/
San Cristobal, Antioquia. [Fotografía].

Los hilos de las pazes de Mujeres Colombianas

Las *pazes como hilos que se tejen* es nuestra forma de nombrar y narrar actos cotidianos de mujeres que van reparando el tejido de lo humano, actos decididos a hacer costura del tejido social, de las confianzas y solidaridades para crear en colectivo estrategias de resistencias y re-existencias en contextos de continuidad de violencias y así propiciar ambientes de **confianza desde donde se revitalizan las esperanzas**. Nos hemos aventurado a escribir a través de textos y textiles, porque el tejido ha sido una forma histórica de escritura para las mujeres, desde donde se narran sus vidas y sus apuestas, y donde tejer, bordar, cocer se han convertido en juntanzas que son fuentes de sanación y alegría.

Este *telar de las Pazes* está compuesto por hilos visibles e hilos invisibles que se entrelazan. Los hilos visibles narran la diversidad de estrategias en la construcción de las Pazes de las mujeres presentes en la Semillera Territorial Colombia y que hemos nombrado como: **Sanación y cuidados; Semillas, medicinas y alimentos; Memorias, educación y artes para la paz; y arraigos al territorio y defensa de los bienes comunes.**

Los hilos invisibles por su parte, buscan poner a la luz aquello que no es posible ver con los ojos, pero que es lo que sostiene la vida, y que al nombrarlos se da lugar a su existencia, a la necesidad de comprenderlos y seguirlos nutriendo como sociedad, es un llamado para que se vean porque son vitales, amplían la mirada más allá de lo humano, y ponen en el centro el **cuidado de todas las vidas**. Estos hilos invisibles los hemos ido nombrando como: los **cuidados**, las **justicias** (ecológica, cognitiva, epistémica, de género y económica), la **interdependencia**, la **reciprocidad**, la **cooperación**, la **confianza**, la **diversidad**, el **arraigo**, la **esperanza**, la **reparación**, la **regeneración**, la **juntanza**, la **sororidad**, la **vida cíclica** y los **ritmos lentos**.

Este telar irá narrando cada uno de los hilos visibles con la intención de compartir cómo hemos venido comprendiendo cada uno, y cómo se nutren de las acciones y apuestas concretas que vienen realizando las mujeres desde las diversas organizaciones que son parte de la Semillera Territorial Colombia. Y entre las tramas de los hilos visibles se irán revelando de manera sutil los hilos invisibles.

Hilo: Sanación y cuidados

“para la vida el cuidado es como los hilos de la lana y no como los puntos del tejido: puedo sacar este o aquel punto, puedo variar el diseño, pero no puedo prescindir de la lana” Najmanovich, 2021

Cuidar, esos actos silenciosos, a veces ocultos, invisibles, son los que sostienen la red interconectada de la vida. En los andes tropicales, mujeres, comunidades vienen haciendo costura al tejido social, en actos cotidianos como el cuidado de la semilla humana desde la gestación, parto y postparto, recibir en condiciones cálidas y amorosas la vida humana al nacer, acompañar en presencia y en red el crecimiento, arraigarse al territorio y sus memorias, defenderlo en colectivo, honrar la vida, habitar la consciencia de la conexión sagrada con todos los elementales, hacer de las plantas aliadas, maestras, curanderas.

“nos hemos unido para trabajar, porque nuestras placentas se han conectado en el camino y con el propósito del sostén de la salud de la humanidad... esta es la manera en que aportamos a la paz, a la transformación de nuestra sociedad, creemos que el nacimiento es un viaje poderoso, sagrado y transformador que merece protección y cuidado, por ello es que confiamos en la nueva semilla humana que llega a la tierra de manera amorosa, armoniosa y libre”

Colectivo de Parteras del Valle de Aburrá, 2024.

En la Semillera Territorial Colombia hemos encontramos en la juntanza un proceso de sanación colectiva, un sentido de comunidad y solidaridad, el círculo como un lugar cálido y seguro para abrir el corazón, un lugar donde el ser puede manifestarse en autenticidad, reconocer y nombrar experiencias propias y territoriales, sanar dolores juntas y revitalizar esperanzas.



“Las mujeres juntas sanamos nuestra relación con la tierra, nuestra relación con nosotras mismas, con nuestras amigas, compañeras, sanamos todos nuestros dolores, nuestros linajes y nos acompañamos en este proceso... estamos sanando el corazón, sanando el alma, sanando la culpa por ser diferentes... Las mujeres cuidamos a nuestros hijos, a nuestras familias, a nuestro cuerpo, al cuerpo de las otras, nuestros territorios, y estamos cuidando para generar bienestar, armonía”
-Asociación de mujeres campesinas María Martínez de Nisser.

Tejer la red implica cuidar cada punto del tejido, y las mujeres vienen enseñando que el cuerpo y el territorio son parte de una misma salud, que el territorio que nos sostiene es una segunda piel y que es el cuerpo donde se instalan las potencias de la vida o por el contrario las afectaciones de las violencias extractivistas, económicas, cognitivas, sexuales, obstétricas. Por ello sus reafirmaciones en la soberanía de los cuerpos en salud, en placer, en recuperar confianzas para direccionar y construir caminos propios, en apuestas por estéticas contrahegemónicas de cuerpos, formas de amar y vincularse con otros seres.

Mujeres que vienen visibilizando la persistencia de las violencias sobre sus cuerpos, al interior de sus casas, en sus liderazgos sociales y comunitarios; denunciando que su cuerpo no es territorio ni botín de guerra, ni medio para amendentrar y moralizar las comunidades; como también ponen a la luz la crisis de los cuidados, buscando solución a cómo sostener los cuidados en colectivo, cómo equilibrar las implicaciones corporales, afectivas, psicológicas, materiales del acto de cuidar la vida humana en sus diversos ciclos, así como la vida de montañas, aguas, plantas, hongos, animales.



Echeverry, Samuel. (2025). Conversatorio: entre la salud menstrual y la partería intercultural/ Universidad de Antioquia [Fotografía].

“la sanación es un acto personal y político que aporta a tejer la red de la vida” -Lorena Cabnal

Cuidar requiere implicarse, comprometerse, poner el cuerpo, la atención, la presencia, sostener vínculos, seres, memorias, saberes, territorios, hacerse presente en la vida, reconocer la existencia del otro... se materializa en acciones cotidianas de cuidado que buscan sostener la vida en el presente, también posibilitar las condiciones de futuro, como tejiendo los hilos del tiempo.

*Villegas, Maria Isabel. (2024)
Bordando el mundo que soñamos. ESN2024/
Guarne, Antioquia. [Fotografía].*

SANACION Y CUIDADOS





Silva, Hanay. (2024).
Tejiendo juntas nuestra placenta. ENS2024/
Guarne, Antioquia. [Fotografía].

Hilo: Semillas, medicina y alimentos

“El sentido de qué semillas tenemos a mí me hace pensar en este presente, pero también en ese futuro, porque una semilla puede estar en el ahora y en el ya, la podemos sembrar, pero también puede ser ese futuro, que detrás de esos cuidados la podemos tener y volver a sembrar, creo que es un proceso en espiral. Y, si lo llevamos más a la vida, son esas apuestas que tenemos y las podemos sembrar ahora, pero que en un futuro también lo van a llevar o direccionar otras personas” Mujeres del Cabildo Indígena Universitario -CIUM- UdeA.

Semillas, plantas y alimentos... hilo de las pazes que se asemeja al “nudo mágico” en los tejidos textiles, las puntadas que se hacen presentes como puente entre el antiguo y el nuevo hilo para dar continuidad al tejido, que crean el punto de reconexión cohabitando la transición. Nudo mágico que es también primer nudo, el que da el inicio, tal como las semillas que revitalizan

la Tierra, tal como el momento en que las mujeres recuperan la confianza en sí mismas y en el poder de lo colectivo para sostener y nutrir la vida en común.

Hilo que nos narra cómo se cuida y se nutre la vida para permitir que prospere y continúe. Que cuestiona los principios que crean la trama de la relación con la Tierra hoy como sociedades, en cómo se gestionan colectivamente los bienes comunes. Y, pone en conversa diversas formas en que las mujeres y comunidades vienen creando y cultivando acciones colectivas para ir reparando el tejido desgastado de la vida desde sus casas-huertas, sus veredas, sus territorios. Pregunta por la buena nutrición, lo que se cultiva para alimentar el cuerpo físico-energético, mental y espiritual y, cuáles son las conexiones de ese alimento, de dónde viene y a dónde va, así como por las relaciones entre quienes cultivan, nutren y cosechan el alimento y a quienes se alimentan de él, y aquí lo justo como engranaje.

Villegas, Maria Isabel. (2024)
Ofrendas del altar a la Madre Tierra. Gira agroecológica/
San Cristobal, Antioquia. [Fotografía].

“La tierra es nuestra madre, y debemos cuidarla como a una madre” -Vandana Shiva



Villegas, Maria Isabel. (2024-2025) Compartir de semillas y alimentos. Gira agroecológica y ESN2024/ San Cristóbal y Guarne, Antioquia. [Fotografía].

Justicias que enlazan la salud humana y de la tierra como una sola, a través del alimento libre de agroquímicos; la reivindicación de custodiar semillas nativas y libres; las maneras de siembra y cultivo; la apuesta por la diversidad, la interdependencia, la interconexión con todos los seres, la co-crianza (Elvira Espejos, Mora, Aura, 2020) en los sistemas agroalimentarios localizados; la decisión por recordar y recrear saberes y haceres y proveer el sustento para vivir desde los principios ecológicos básicos de las leyes de la naturaleza, que permiten ir soltando dependencias al sistema agrícola industrial globalizado.

Mujeres y comunidades que alimentan el mundo (Shiva, 2018), productoras de alimentos que generan a pequeña escala la nutrición para su propia familia, pero también de comunidades, con estrategias de economías de reciprocidad a través del trueque, el intercambio, el convite o la minga, la

comercialización colectiva basada en confianzas y vínculos de largo alcance, en comercialización directa con el consumidor, sin intermediarios, desde mercados campesinos, giras pedagógicas en sus huertas y diversas formas creativas de generar abundancia de manera colectiva. Crean alimentos y medicinas desde huertas familiares, en tierras propias o en tierras de familias amigas, que prestan la tierra para el cultivo; también en huertas comunitarias donde cada una tiene su sembrado, la cuidan y celebran las cosechas juntas, complicidades que enseñan que es posible crear formas colectivas y consensuadas de enfrentar las crisis que asisten a la humanidad y al planeta, que sí es posible vivir del campo y compartir sus culturas, a pesar de intereses extractivistas, que usurpan bienes comunes y destruyen el suelo, el agua, los arraigos de comunidades con el territorio y sus memorias.

“A través del alimento, se construye paz, ya que, al sembrar, se genera la posibilidad de compartirlo con otros, permitiendo que este acto se transforme y viaje de una persona a otra, de un lugar a otro. Es este espíritu de rescatar y preservar las semillas, lo que significa que “somos guardianas de semillas”. -Asociación de Mujeres María Martínez de Nisser.

“Lo que no se ve de la huerta, lo invisible, lo que está oculto es, primero, la labor manual, artesanal que las mujeres, por tradición, hemos hecho entorno a la tierra”.
-Asociación de Mujeres Campesinas Siemprevivas (1)

Mujeres y comunidades que además de ser productoras de alimento, son guardianas de semillas y con ellas de soberanías alimentarias y medicinales; de tradiciones culturales, haceres cotidianos, energías y conocimientos vivos para la producción y reproducción de la vida; defensoras de los bienes comunes. Poniendo de manifiesto que todas las vidas están interconectadas, que son las relaciones simbióticas esenciales entre las diversas especies lo que mantiene y regenera la red de la vida **(Manifiesto ecofeminista hacer las pazes con la tierra, 2023).**

Hacerse presente en el sostenimiento cotidiano de la vida nos ha llevado también a aprender, visibilizar y

denunciar cómo se instala el sistema agrícola industrial globalizado en nuestros cuerpos-territorios, cómo el sistema patriarcal capitalista niega las relaciones de interconexión, se relaciona con la Tierra desde la explotación con fines de lucro, como despena de recursos para el uso humano; sistema que provoca sufrimiento masivo, escasez, destrucción de la vida de montañas, comunidades humanas, animales, aguas, microorganismos; mutila las interconexiones; crea dependencia al mercado a través de regularización de las semillas, la imposición de agroquímicos, de organismos genéticamente modificados, alimentos artificiales, de tecnificación con drones de vigilancia y programas espía, así como la financiarización de los bienes comunes.

*“La agroecología crea comunidad, porque se intercambian conocimientos entre las personas, las familias. Mientras que los agrónomos llegan a la finca, formulan, sin conversación con los propietarios”
Asociación de Mujeres Campesinas Siemprevivas, 2024.*

“Sembrar la tierra es sembrar la vida, y hacerlo entre mujeres es un acto de resistencia y liberación” -Lorena Cabnal

“La economía ecofeminista tiene que ver con la libertad: La libertad de cada persona, mujer y hombre, de criar y cuidar a sus hijos, sus familias y comunidades, y de transmitir su conocimiento y amor mutuo hacia la tierra, en armonía con el ritmo y los ciclos de todos los seres sintientes en nuestro hogar planetario”. (Manifiesto ecofeminista, Hacer las paces con la tierra, 2023).

El habitar la soberanía para decidir cómo y qué producimos y consumimos, tiene que ver con la Tierra como nuestro hogar común; la globalización y el neoliberalismo han pretendido robar nuestro poder y derecho a elegir cómo administramos la vida en común, robando la esperanza de nuestro porvenir en la tierra, cercando las posibilidades de futuro a una extinción masiva o a escapar a otro planeta, pero las mujeres, los pueblos ancestrales, las comunidades campesinas, vienen demostrando que **los nuevos mundos ya se están pariendo**, que estamos habitando una transición, que elegimos vivir en la Tierra, respetar sus leyes, escucharla, evolucionar a través del amor, el cuidado y la cooperación, y aprender de otras especies y seres que nos antecedieron.

“La economía es un campo de batalla feminista, y la autonomía económica es un acto de resistencia”. -Rita Segato



Villegas, Maria Isabel. (2024)
Ventas e intercambios justos. ESN2024/
Guarne, Antioquia. [Fotografía].

Hilo: Arraigos a la Tierra y defensa de los bienes comunes

“Somos naturaleza, más allá de los diálogos que emergen en diversos contextos, es fundamental reconocer que no puede haber paz en los territorios sin un respeto pleno hacia la Casa Común. Este respeto está intrínsecamente ligado a la valoración del cuerpo de la mujer, la Madre Tierra y la lucha de las mujeres”. Visión -Suroeste, 2024

La costura de ensamble es el momento clave donde las tejedoras unen cuidadosamente las piezas tejidas, el tejido deja de ser fragmento, el diseño adquiere continuidad y sentido, y cobra vida. Este hilo de los arraigos a la tierra y la defensa de los bienes comunes, deja ver que las acciones individuales y comunitarias que se sostienen en territorios diversos y particulares, son parte de la misma red de vida y de una misma matriz de pensamiento que se teje desde la protección de la Casa Común.

“Así como las particularidades que tiene cada ser, pero están unidos a una matriz de pensamiento y que esa matriz de pensamiento se va alimentando y va creciendo con el trabajo colectivo, con el trabajo grupal; esa matriz de pensamiento puede viajar en los diferentes territorios”.

-Colectivo de parteras de Valle de Aburrá.

Este hilo de las pazes nos pone en el centro el arraigo por el territorio, teniendo como base el respeto de todos los seres vivos, por todo lo que ya habitaba cuando llegamos. Nos invita a traer a la consciencia la conexión con la tierra que nos sostiene, donde pisan nuestros pies (Boff, 2006); reconocer el privilegio y la responsabilidad de crecer en uno de los lugares de mayor concentración de biodiversidad, de gran importancia para el equilibrio vital del Planeta, pero también de los más amenazados por la destrucción de sus ecosistemas.

*“Nuestro tejido y nuestra intención de tejer las pazes es una intención desde la naturaleza, desde empezar y apoyar las voces de lo no humano, pasar del antropocentrismo al biocentrismo, al bioecocentrismo, principalmente a través de la defensa del territorio de la mega minería de metales, y caminar hacia nuevos paradigmas y realidades, en este caso hablamos de la **regeneración**. Hemos intentado tener un proceso que sea muy ritual, desde la naturaleza, de poder hacer lecturas de la naturaleza y entender cómo es este territorio y qué significa vivir en uno de los territorios más biodiversos del planeta que está amenazado por la actividad humana”.*

-Visión Suroeste.

*Villegas, Maria Isabel y Silva, Hanay(2024-2025).
Puntadas de juntanzas y encuentros. Gira agroecológica y
ESN2024/ San Cristóbal y Guarne, Antioquia. [Fotografía].*



Hilos que van tejiendo la historia, de mujeres y comunidades que en Colombia avanzan con la agroecología, ponen la creatividad humana a favor de procesos regenerativos; de **transiciones socioecológicas** que permiten realinear las formas de vida sociales a la red de la vida, soluciones basadas en la naturaleza, la sostenibilidad, las economías del cuidado; y de articular la diversidad de luchas territoriales a nivel local, nacional e internacional por la defensa de las montañas, los ríos y los territorios.

“somos mujeres de diversos procesos y tejemos las pazes desde diferentes ámbitos, desde la huerta porque somos mujeres campesinas que sembramos y tenemos unos saberes por línea materna en semillas, en tejido, en gastronomía y también somos unas mujeres que nos organizamos principalmente por comités como el Comité Ambiental y organizaciones que se crearon en Cajamarca debido a la problemática de la Megaminería y desde allí empezamos a tejernos”. -Colectiva de Mujeres de Cajamarca, Mujeres tejiendo territorios.

La megaminería, los monocultivos, las hidroeléctricas, el turismo masivo, son algunas de las amenazas latentes y actuales en los territorios de Colombia, esto, ha convocado a las organizaciones y comunidades a movilizarse en

razón de denunciar y visibilizar las crisis humanitarias y ecológicas que crean los proyectos extractivistas en los territorios, el sufrimiento a comunidades enteras, la destrucción de los ecosistemas, así como las relaciones entre la financiación de la guerra, la incursión militar a los territorios, el desplazamiento forzado, con la llegada de inversión extranjera, de megaproyectos y control armado y territorial.

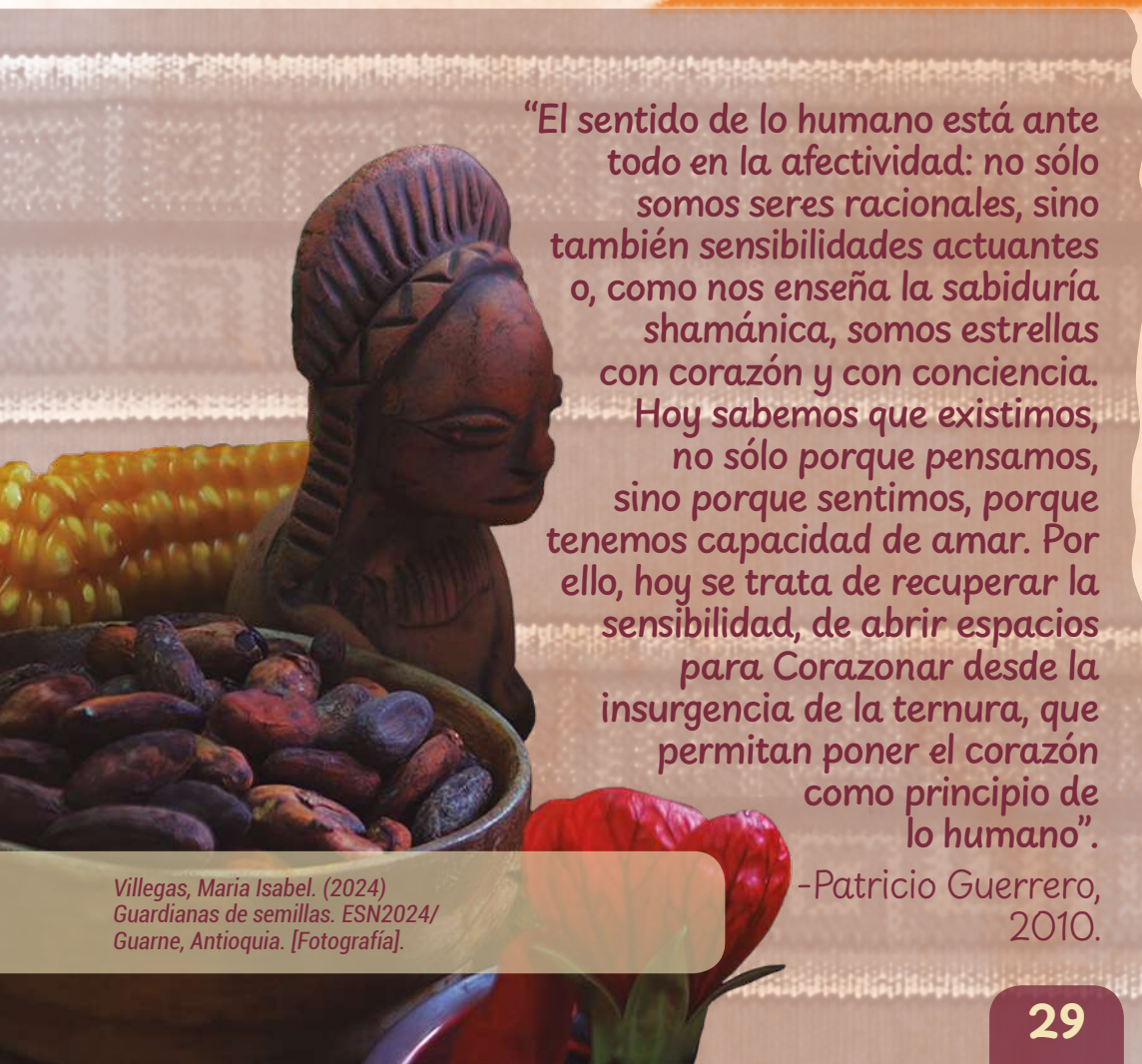
Este hilo de las pazes, arraigos al territorio y defensa de los bienes comunes, tiene la fuerza de sostener la transición socioecológica necesaria para cruzar y transformar la polycrisis que asistimos, sin embargo, pone en riesgo la vida de quienes están al frente de esta lucha, a la resistencia pacífica de las comunidades, los actores en armas, las corporaciones extractivistas responden con hostigamiento, persecución judicial, desplazamiento forzado y la muerte. Colombia es uno de los países con el mayor número de defensores y defensoras de derechos humanos y de la Tierra asesinados en todo el mundo, tras la firma del acuerdo de Paz en 2016 se han cometido cerca de 1.900 asesinatos, principalmente a líderes sociales y ambientales de pueblos indígenas, afrodescendientes, y comunidades campesinas (Indepaz, 2026).

“La tierra tiene la capacidad
de regenerarse, pero
necesitamos cambiar
nuestra relación con ella”
-Vandana Shiva



Silva, Hanay. (2024).
Defendemos los territorios que habitamos. ESN2024/
Guarne, Antioquia. [Fotografía].

Hilo: Memorias, educación y artes para la paz

A photograph of a wooden sculpture of a woman's head with a cornucopia of seeds and a red flower. The sculpture is dark wood, showing the woman's profile with a headband. In front of it is a bowl filled with various seeds, and a red flower is partially visible at the bottom right.

“El sentido de lo humano está ante todo en la afectividad: no sólo somos seres racionales, sino también sensibilidades actuantes o, como nos enseña la sabiduría shamánica, somos estrellas con corazón y con conciencia. Hoy sabemos que existimos, no sólo porque pensamos, sino porque sentimos, porque tenemos capacidad de amar. Por ello, hoy se trata de recuperar la sensibilidad, de abrir espacios para Corazonar desde la insurgencia de la ternura, que permitan poner el corazón como principio de lo humano”.

-Patricio Guerrero, 2010.

Cada hilo que jalamos afecta el diseño de todas las cosas, y ante tejidos que han sido rasgados, ese mismo hilo tiene el poder de reparar, de volver a juntar las partes fragmentadas y continuar, aún con los remiendos visibles. La reconstrucción de la memoria histórica, la educación y las artes como caminos para la paz, como hilos de las pazes de mujeres y comunidades que vienen haciendo costura de nuestro país. La búsqueda de las personas desaparecidas, el arte como puente para la sanación, el activismo social y político, la formación académica de sus integrantes, la denuncia de violencias, el acompañamiento a víctimas, el seguimiento a proyectos e iniciativas PDET desde un enfoque de género, y en esa medida la construcción de las pazes y de las memorias desde aristas territorializadas que contemplan las voces y experiencias de mujeres campesinas, firmantes de paz, académicas, víctimas del conflicto armado, activistas, artistas y muchas

más que se han sumado en el camino porque **“hacer la paz ha implicado no dejar a ninguna atrás”** -Colectivo de mujeres Enredhadas por la Paz, la memoria y la vida sin violencia.

Como nos recuerdan las Guardianas del agua en el Putumayo: **“las mujeres como las aguas cuando se juntan crecen”**, esos crecimientos se vislumbran en ideas, acciones y relaciones que cambian a las mujeres y sus entornos; uno de esos crecimientos es la vocación pedagógica de las mujeres, desde la que pretenden enseñar sus saberes y capacidades, se disponen a aprender entre sí y con esas nuevas generaciones de niñxs y jóvenes. Educación desde prácticas en las cocinas y en las huertas con experimentaciones diversas, en los procesos comunitarios y en el compartir las labores de crianza con hijxs y liderazgos sociales; así mismo con la apertura a

iniciar procesos universitarios de formación de las mujeres para fortalecer sus visiones y quehaceres en la vida, enriqueciendo también la vida universitaria con sus conocimientos y prácticas. La educación popular anclada en perspectivas críticas, pulsando por recuperar esperanzas en tiempos de tanta incertidumbre, de la pedagogía de la crueldad y el terror como formas de control, de visiones apocalípticas del futuro que refuerzan los individualismos. Así como una educación que **se desafía en la articulación de las justicias (Acevedo et al 2022): justicia social ante deudas históricas con las mujeres; justicia de género al feminizar cuerpos disidentes; justicias epistémicas con ese epistemicidio de la ciencia moderna con poblaciones subordinadas y, justicias ecológicas al reconocer las múltiples formas de vidas interconectadas como posibilidades de existencia de humanxs, plantas y animales.**



Archivo fotográfico Semillera Colombia. (2025).
Conversa: persisten las mujeres
en la construcción de paz en estos tiempos/
Colegio Mayor de Antioquia. [Fotografía].

La educación para la paz, como las aguas que confluyen, va viajando en los cuerpos, los procesos, las organizaciones y colectivos así como en las comunidades de las que hacen parte las mujeres. Las vidas que surgen en el agua, aguas de las que dependen las vidas mismas y que se comprenden como bienes comunes a defender del saqueo y la usurpación (Navarro, 2015). **“El aprendizaje y la curiosidad nos atraviesan la vida, siempre está la pregunta”**. -Aquelarre, laboratorio de diseño feminista, preguntas que tienen capacidad de aperturar y presagiar por-venires.

“Poner en escena la vida: hay otro modo de encuentro en EnRedHadas que es la creación de teatro, yo siento que ha sido una manera de pararse en el universo después de haber vivido circunstancias muy traumáticas, yo describiría al teatro como un espacio físico porque les ha permitido a muchas compañeras procesar sus traumas y encontrarse a sí mismas”. -Colectivo de mujeres Enredhadas por la Paz, la memoria y la vida sin violencia.



Archivo fotográfico Semillera Colombia. (2025)
Intercambio de saberes y experiencias territorializadas. Pandora
Centro Agro cultural/ Santa Bárbara, Antioquia. [Fotografía].

El teatro más lindo del mundo



Silva, Hanay. (2024)
Hay flores en la escena. Festival Selva Adentro/
Curvaradó, Chocó. [Fotografía].

Planteamientos de arte para la paz desde su poder regenerador y reparador de la vida ante los traumas sociales vivenciados. El arte que permite nombrar y denunciar las violencias, sacar a la luz y representar desde metáforas asuntos innombrables como la guerra misma y sus secuelas en los cuerpos de las mujeres y en territorios propios. Las posibilidades de la escritura en lo terapéutico, en dar nombre y objetivar, así como de enseñar a otrxs y crear puentes de comunicación desde las artes.

Las sintonías de tiempos y ritmos de las mujeres según sus propios ciclos, con procesos comunitarios o ciclos de los cultivos y animales son fundamentales para la co-crianza o crianza mutua como indica Elvira Espejo (Espejo y Mora, 2022). Un teatro como el de Selva Adentro en Curvaradó Chocó, una zona de firmantes de paz de las Farc Ep, que pulsa por la gobernanza cultural y el acceso a derechos culturales a poblaciones infantiles, jóvenes, afrodescendientes e indígenas, históricamente privadas de los espectáculos de las obras de teatro y esas narrativas potentes.

“Mi libro y mi diario son mi proyecto de vida personal, dejar en la literatura la historia del movimiento social de Cajamarca, decir toda la verdad que se pueda decir desde mi opinión con la literatura como cómplice, es mentira, es literatura, pero es verdad, si usted ve verdad ahí no es mi culpa, es suya, es un proyecto de vida” Mujeres de Cajamarca.

Decir verdades ante tanta mentira que circula en las redes sociales y medios de comunicación, empeñarse en representar los silencios tan prolongados en el tiempos y ocuparse de juntarse con otrxs para emprender caminos juntxs, es parte de los esfuerzos de una educación para la paz desde el arte que se compromete con ampliar marcos de lectura de realidad y transformar condiciones de indignidad.

Archivo fotográfico Semillera Colombia. (2024)
Museo Itinerante Campesino/ Cajamarca, Tolima. [Fotografía].

¿Cuál es el país que venimos soñando y haciendo?

Porvenires

“El hecho de que nosotras en la asociación María Martínez de Nisser del Municipio de Sonsón tengamos niñas, desde niñas, desde 6-7 años, casi que las niñas que nacen en la asociación, hasta la niña que nos cumplió años la semana pasa de 88 años, yo creo que eso es una cosa muy linda, estamos dándole cabida a estas niñas para que ellas caminen junto con nosotras, y lo que dices, todas las mujeres no tenemos las mismas capacidades, el mismo ritmo, no hacemos las mismas cosas... todas nosotras somos muy diferentes y por eso me parece que es muy importante que incluyamos a las niñas desde muy pequeñas en las organizaciones porque ellas se van quedando ahí... **eso es caminar juntas, y tener un mismo objetivo a donde llegar, a donde queremos llegar.**” Asociación Municipal de Mujeres María Martínez de Nisser, Sonsón, 2024.

Villegas, María Isabel. (2024).
Fuegos de esperanzas. Gira agroecológica/
San Cristóbal, Antioquia. [Fotografía].

COLOMBIA



El país y el mundo que soñamos las mujeres de la Semillera Colombia, viendo pulsando posibilidades en las interacciones cotidianas que sostiene, cuidan y protegen las vidas a pesar de los contextos agrestes de violencias que persisten, de las narrativas de odio con los feminismos y diversidades, así como con los tambores de la guerra que subordina e instrumentaliza la paz en favor de autoritarismos. En estas mujeres persiste la apuesta por vivir sin miedo y por generar condiciones de vida digna con la tierra.

Son quizás **“Los mundos que no han nacido, se están pariendo”**, se siguen pariendo desde las manos de muchas personas juntas, de las ideas entrelazadas en defender las vidas y de las acciones que siguen cultivando en diversas huertas de pazes.

Mundos que se disputan un futuro desde la socialización de las esperanzas y el reconocimiento de la cooperación como aprendizaje histórico de la humanidad; que reconocen saberes y prácticas de posibilidad en el senti-pensar-hacer cotidiano en las interacciones que nos recuerdan que nuestra vulnerabilidad es nuestra mayor fortaleza, que apelan a la solidaridad como principio y reclaman articulación de justicias social, epistémica, sexual y ecológica como horizonte o por-venir posible y deseable.

“Sin justicia de género,
no hay justicia ambiental”
-Colectivo Jódete



Villegas, María Isabel. (2024).
Intercambio de saberes, colectivas de la semillera. Gira agroecológica/
San Cristóbal, Antioquia. [Fotografía].

Referencias

Acevedo, C., Ruiz, L., Sánchez-Corrales, N., et al. (2022). Economías feministas campesinas en la recuperación con igualdad de género y justicia climática: una aproximación desde Colombia. CLACSO.

Cabnal, L. (2010). «Acercamiento a la construcción del pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala». En *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*, 11-25. ACSUR- Las Segovias.

Cabnal, L. (2016). Red de sanadoras ancestrales del feminismo comunitario en Guatemala. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=6CSiW1wrKil&t=139s>

Castillejo, A. (2017). *La Ilusión de la Justicia Transicional: Perspectivas Críticas desde el Sur Global*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Cunha, T. (2021). Huellas hacia un pluriverso feminista: La experiencia en Mozambique. En I. Bengoetxea Larrinaga & L. Zambrano-Quintero (Coords.), *Metodologías para la construcción de alternativas de vida. Enfoques para el acompañamiento de procesos y consolidación de narrativas sobre sostenibilidad de la vida* (pp. 53-65). https://www.gernikagogoraturuz.org/wp-content/uploads/2023/05/RG19-Metodologias_completo-1.pdf

Fernández, M. (2023). Lorena Cabnal, sanadora maya: «La sanación es un proceso personal que se hace comunal». Agencia Presentes. <https://agenciapresentes.org/2023/01/25/entrevista-a-la-sanadora-maya-lorena-cabnal-la-sanacion-es-un-proceso-personal-que-se-hace-comunal/>

Boff, L. (2006). *El águila y la gallina: Una metáfora de la condición humana*. Editorial Trotta.

Espejo, E. Mora, A. (2020). Trenzando la vida. Tejidos andinos de mujeres que producen su propio conocimiento. En: *Investigar desde el Sur Epistemologías, metodologías y cartografías emergentes*. Ediciones Desde Abajo.

Guerrero, P. (2010). Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia. *Sophia*, Colección de Filosofía de la Educación, (8), 101-146. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846105006>

Indepaz. (2026). Visor de asesinato a personas líderes sociales y defensores de derechos humanos en Colombia. <https://indepaz.org.co/visor-de-asesinato-a-personas-lideres-sociales-y-defensores-de-derechos-humanos-en-colombia/>

Navarro, M. (2015). Claves para pensar el despojo y lo común desde marxismo crítico. En F. Aguilar y M. Camarera (Coord), *Los movimientos sociales en la dinámica de la globalización* (89-111). México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Najmanovich, D. (2021). Capítulo 6. "ciudadanía" Ecología de saberes y cuidados Ecología de saberes y cuidados. En el libro *El tejido social en las calles sin nombre. Reflexiones sobre un acompañamiento en el abordaje de las violencias cotidianas*. Tirant lo Blanch. <https://www.studocu.com/co/document/universidad-del-valle-colombia/teoria-sociologica-3/ciudadania-ecologia-de-saberes-y-cuidados-denise-najmanovich-2021/83844850>

Ruiz, L. (2025). *Iniciativa pazes: para enriquecer experiencias e relatos de um país por futuros melhores /*. (pp 145-157). – Jundiá-SP. Paco Editorial. 260 p. <https://www.pacolivros.com.br/PEDAGOGIAS-PARA-A-PAZ-E-O-ENVOLVIMENTO-TERRITORIAL>

Semillero Internacionalista de Mujeres por la Paz. (2024). Los invisibles en la huerta de los cuidados (video- Escuela Ecologías Feministas) https://youtu.be/-kb5iExChH0?si=5dK333d4Y_Klrit3

Shiva, V. (2018). ¿Quién alimenta realmente al mundo? El fracaso de la agricultura industrial y la promesa de la agroecología. Capitán Swing

Shiva, V. Lockhart, C. El-Hage, N. (edit). (2023). *Hacer las paces con la Tierra a través de diversidad, mutualidad, no violencia y cuidado Sinopsis. Un manifiesto ecofeminista*. <https://navdanyainternational.org/wp-content/uploads/2024/10/Sinopsis-del-Manifiesto-Ecofeminista-Hacer-las-paces-con-la-Tierra.pdf>

